



Sánchez Ruipérez cumple su «gran ilusión» de entrar en la Universidad

El editor recibe el doctorado Honoris Causa de Salamanca con un emotivo discurso en defensa de la lectura

FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. La Universidad de Salamanca revivió ayer su ceremonial solemne de investidura de doctores Honoris Causa, incorporando a su claustro al editor peñarandino Germán Sánchez Ruipérez, y al profesor emérito de la Universidad de California Stephen Whitaker. Para el empresario salmantino, el ceremonial tuvo un valor especial, ya que por fin pudo cumplir su «gran y anhelada ilusión» de formar parte de la Universidad de su provincia.

Sánchez Ruipérez declaró ante un Paraninfo lleno de autoridades que «hoy vivo un sueño del que nunca quisiera despertar, saberme, gracias a vuestra generosidad, miembro definitivo de la admirable Universidad de Salamanca».

El empresario peñarandino recordó cómo en 1942 se vio obligado a incorporarse al negocio familiar, la librería Cervantes en la capital salmantina, dejando aparcados sus estudios y su vocación médica, aunque «en absoluto fue óbice para que la Universidad en su conjunto, por el influjo de la propia librería, dejase de alimentar y enriquecer mi vida».

Alvar, Lázaro Carreter...

Sánchez Ruipérez destacó en su discurso la estrecha relación con grandes personalidades universitarias, como Manuel Alvar, Enrique Tierno Galván, César Real de la Riva y, sobre todo, Fernando Lázaro Carreter, con quien luego mantendría



El rector impone la medalla de doctor Honoris Causa a Germán Sánchez Ruipérez. :: ICAI

El estadounidense Stephen Whitaker también fue investido doctor de la USAL

una estrecha colaboración editorial a través de Anaya, nombre tomado del palacio salmantino que alberga la Facultad de Letras.

Además de la dimensión alcanzada por su proyecto editorial, Germán Sánchez Ruipérez, destacó en

su discurso de agradecimiento el esfuerzo personal invertido en el impulso de la lectura desde la fundación creada con su nombre en el año 1981.

«El más querido de mis proyectos, del que quise de siempre que

fueses mi obra definitiva, la que superase incluso los límites de mi propio periplo vital».

Una fundación dedicada al impulso de la lectura «como llave maestra para interpretar, comprender, valorar, asimilar y compartir el inmenso caudal informativo que hoy nos rodea», afirmó, para destacar el objetivo manifiesto de «leer para el compromiso, leer para el ejercicio pleno de la libertad y para la búsqueda incansable de la verdad».

Por este motivo, Germán Sánchez Ruipérez abogó por afrontar el futuro «redoblando nuestra apuesta por la educación». Por eso, afirmó que «allá donde haya un proyecto que aspire a hacer crecer a las personas, allá siempre me encontraréis».

Stephen Whitaker

Junto a Germán Sánchez Ruipérez, cuyo doctorado fue propuesto por el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca, también fue investido doctor Honoris Causa el ingeniero químico americano Stephen Whitaker, quien dedicó su discurso a mostrar como en «un cuento corto» su visión sobre la educación y el papel de la ciencia.

Stephen Whitaker defendió que «el ingeniero químico de hoy debe afrontar y resolver el conflicto entre beneficio, seguridad y responsabilidad ambiental», para lo que consideró necesaria una amplia formación: «Hay cosas que nuestros estudiantes necesitan y la Universidad puede proveer esas cosas como ninguna otra institución, esa brújula moral debe ser desarrollada aquí, en la Universidad de Salamanca».

Por su parte, el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, destacó la excelencia del científico Stephen Whitaker y de Germán Sánchez Ruipérez, de quien afirmó que «honramos una figura eminentemente humanística, pero también un visionario que ha sabido buscar la adaptación de la lectura a los contextos más complejos, creando un imperio que supera las 150 sociedades empresariales».